



EL ENCAJE INTERNACIONAL DE CHINA Y EL 'ENFOQUE TSINGHUA': UNA APROXIMACIÓN.

Carlos Blanco Torres

Forma de aparición: Carlos Blanco Torres, doctorando UCM y jefe de la Unidad de Inteligencia de EULEN Seguridad.

CV: Estudiante de doctorado del departamento de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales de la facultad de Ciencias Políticas y Sociología, UCM. Licenciado en Ciencias Políticas y de la Administración, especialista en Relaciones Internacionales y asuntos de Asia oriental. Máster en Análisis de Inteligencia. Jefe de la Unidad de Inteligencia de Eulen Seguridad.

Resumen: en el mundo académico de las Relaciones Internacionales la tradición anglosajona es dominante desde los puntos de vista de la producción y el impacto de sus estudios. No obstante, nuevas formas de entender la realidad internacional se abren paso desde hace varias décadas y, entre ellas, asistimos a la creciente importancia de las visiones emanadas desde la academia china. Aunque es difícil hablar de una 'escuela china de Relaciones Internacionales', sí que es posible analizar la producción de algunos eminentes teóricos como Yan Xuetong (阎学通), enmarcado en lo que ya se conoce como el 'enfoque Tsinghua' y denominado así por centrarse en las aportaciones del personal de la prestigiosa institución pekinesa (Qinghua Daxue, 清华大学). En este trabajo se propone una primera aproximación a la cuestión de si dicho enfoque sirve de sustento a la política internacional de China en el desarrollo de sus relaciones con el resto del mundo.

Palabras clave: China, 'enfoque Tsinghua', Relaciones Internacionales, Yan Xuetong.

INTRODUCCIÓN

Las Relaciones Internacionales como disciplina anglosajona *de facto*

Las Relaciones Internacionales (RRII), como tantas otras líneas de pensamiento enmarcadas en las ciencias sociales, están dominadas por la relevancia otorgada a los trabajos occidentales en general y anglosajones en particular: este extremo es evidente a partir de los hechos estudiados por la academia, el vocabulario de la disciplina, el idioma de uso principal, las instituciones e ideas que soportan todo el entramado general, las clasificaciones de nivel de impacto de las revistas de RRII, etc.

| | Title | Type | SJR | H index | Total Docs. (2014) | Total Docs. (3years) | Total Refs. | Total Cites (3years) | Citable Docs. (3years) | Cites / Doc. (2years) | Ref. / Doc. | Country |
|----|---|------|----------|---------|--------------------|----------------------|-------------|----------------------|------------------------|-----------------------|-------------|---------|
| 1 | International Organization | j | Q1 5,420 | 94 | 44 | 75 | 3.032 | 281 | 73 | 2,92 | 68,91 | |
| 2 | Living Reviews in European Governance | j | Q1 4,526 | 7 | 1 | 5 | 223 | 31 | 5 | 3,67 | 223,00 | |
| 3 | International Security | j | Q1 4,395 | 72 | 23 | 102 | 1.606 | 271 | 60 | 4,15 | 69,83 | |
| 4 | Journal of Conflict Resolution | j | Q1 4,263 | 71 | 58 | 128 | 3.547 | 308 | 127 | 1,66 | 61,16 | |
| 5 | Journal of Peace Research | j | Q1 3,800 | 60 | 55 | 158 | 3.800 | 635 | 156 | 4,15 | 69,09 | |
| 6 | Quarterly Journal of Political Science | j | Q1 3,703 | 16 | 9 | 41 | 460 | 60 | 40 | 1,44 | 51,11 | |
| 7 | World Politics | j | Q1 3,225 | 74 | 26 | 59 | 2.084 | 160 | 59 | 2,51 | 80,15 | |
| 8 | International Studies Quarterly | j | Q1 2,925 | 63 | 79 | 189 | 4.972 | 382 | 187 | 1,80 | 62,94 | |
| 9 | European Union Politics | j | Q1 2,704 | 34 | 30 | 86 | 1.408 | 171 | 85 | 1,72 | 46,93 | |
| 10 | Perspectives on Politics | j | Q1 2,330 | 33 | 49 | 134 | 2.451 | 275 | 115 | 1,65 | 50,02 | |
| 11 | Conflict Management and Peace Science | j | Q1 2,078 | 24 | 26 | 81 | 1.599 | 113 | 80 | 0,94 | 61,50 | |
| 12 | Journal of Common Market Studies | j | Q1 1,937 | 55 | 87 | 246 | 3.848 | 480 | 241 | 1,90 | 44,23 | |
| 13 | Political Psychology | j | Q1 1,848 | 53 | 84 | 161 | 4.855 | 305 | 143 | 1,93 | 57,80 | |
| 14 | Washington Quarterly | j | Q1 1,774 | 29 | 46 | 128 | 1.417 | 141 | 125 | 1,02 | 30,80 | |
| 15 | West European Politics | j | Q1 1,768 | 45 | 68 | 191 | 3.151 | 346 | 187 | 1,71 | 46,34 | |
| 16 | Review of International Political Economy | j | Q1 1,573 | 43 | 67 | 119 | 3.752 | 223 | 117 | 1,66 | 56,00 | |
| 17 | Security Dialogue | j | Q1 1,552 | 37 | 34 | 95 | 2.209 | 211 | 94 | 1,54 | 64,97 | |
| 18 | European Journal of Political Economy | j | Q1 1,477 | 50 | 85 | 182 | 4.003 | 358 | 179 | 1,64 | 47,09 | |
| 19 | European Journal of International Relations | j | Q1 1,419 | 51 | 45 | 107 | 4.071 | 210 | 104 | 2,04 | 90,47 | |
| 20 | Electoral Studies | j | Q1 1,413 | 39 | 178 | 289 | 5.381 | 340 | 283 | 1,11 | 30,23 | |

Clasificación de revistas de Ciencias Políticas y RRII, ordenadas por nivel de impacto, citas e influencia (2014).

Fuente: www.scimagojr.com

Sólo desde hace muy poco tiempo se abren paso escuelas e individuos que o bien surgen en espacios geográficos no occidentales o, al menos, se preocupan por utilizar herramientas teóricas que ponen en cuestión el ‘eurocentrismo’ de la disciplina –como la teoría crítica o la de los autores ‘cepalinos’–, a la vez que se preocupan por temas relevantes para sociedades no reflejadas en el alcance de los estudios tradicionales¹.

En cualquier caso, no es objeto de este documento el hacer un repaso por las visiones alternativas que se contraponen a las hegemónicas en las RRII, sino aceptar como cierto el hecho de que existen aportaciones infra-representadas de interés para este trabajo,

como las realizadas por los pensadores chinos Qin Yaqing, Zhao Tingyang o, principalmente, Yan Xuetong.

¿UNA ESCUELA CHINA DE RELACIONES INTERNACIONALES?

En paralelo al aumento de la importancia de China como actor internacional, también lo hace el interés con el que se observa el soporte teórico que podría explicar qué quiere China en el plano exterior de su actividad, por qué lo quiere y cómo desea obtenerlo. Yan Xuetong es la figura china más prominente dentro del mundo de las Relaciones Internacionales: ocupando el puesto de decano del Instituto de Relaciones Internacionales Modernas de la Universidad Tsinghua y siendo editor jefe de *The Chinese Journal of International Politics*, su voz es una de las más poderosas del panorama académico de su país, pero además es cada vez más respetada también fuera de sus fronteras.

Hasta ahora, la muy abundante literatura sobre los temas señalados ha sido elaborada principalmente por autores occidentales que, inevitablemente, interpretan la realidad desde un punto de partida basado en esquemas propios y ‘eurocéntricos’. Como ejemplo, es muy común leer críticas en torno a la ‘nueva asertividad china’ en asuntos como las disputas en el Mar del Sur de China o incluso en su actividad en el ciberespacio, pero estas críticas podrían en realidad ser una manifestación moderna del punto de vista que los académicos occidentales, en general, comparten (además de suponer un peligro para la normalización de las relaciones de China con, entre otros, EEUU)ⁱⁱ.

De ahí la importancia de atender a la producción que llevan a cabo estudiosos de las RRII en China, intentando limitar al máximo la desviación desde el mensaje original de los textos, es decir, pasando de la *interpretación* a la *descripción*ⁱⁱⁱ. Y, tal como se mantiene y descartada la existencia en la actualidad de una auténtica escuela china de RRII^{iv} -aunque sin duda acabará por emerger-, ninguna figura es tan relevante por el momento como la de Yan Xuetong y el ‘enfoque Tsinghua’.

Yan Xuetong y el ‘enfoque Tsinghua’

Yan es habitualmente presentado como un realista ‘duro’^v, donde ello resulta en la creencia de la imposibilidad de evitar el conflicto perpetuo entre naciones que se mueven en un entorno anárquico. Como él mismo señala, “habida cuenta de la influencia determinante de China en la economía mundial y de su creciente capacidad para proyectar su poder militar, ambas naciones [China y EEUU] están llamadas a competir por la influencia global”^{vi}, y lo cierto es que los movimientos estratégicos de la potencia norteamericana así parecerían confirmarlo.

Sin embargo, Yan afirma también, y este es un primer elemento que define su pensamiento, que dicha competencia “será sobre la base del poder blando y del liderazgo moral y ético, donde China juega con ventaja al ser una potencia emergente.

La importancia de este poder moral o político no es un hallazgo exclusivo del pensamiento moderno de relaciones internacionales; pensadores clásicos chinos como Xun Zi ya identificaron tres grandes tipos de liderazgo: la autoridad humanitaria, la hegemonía y la tiranía. Constatando la superioridad del primero sobre los demás, el arsenal de las dos grandes potencias será moral y humanitario, y rivalizará por maximizar el número de aliados y las responsabilidades globales, ofreciendo más bienes públicos, más ayuda económica y más seguridad.”^{vii}

Otros conceptos que sirven para contextualizar el acercamiento de Yan a las RRII se derivan de lo que él consideraba en 2012 las tres cuestiones principales sobre la relación entre China y EEUU, a saber: si el ascenso de China supondrá un enfrentamiento directo entre ella y EEUU, si China será una superpotencia pacífica y si China actuará como los *hegemones* tradicionales o como un *hegemón* de nuevo cuño.

Los *hegemones* típicos, y aquí Yan incluye a EEUU, buscan aliados que les permitan mantener su estatus privilegiado, a la vez que aplican diferentes normas a situaciones distintas –doble rasero: defiendes a tus amigos mientras que intimidas a tus enemigos- y ejercitan un liderazgo centrado en el poder económico y militar. Es el tipo de *hegemón* más habitual a lo largo de la historia.

Un *hegemón* de carácter distinto al tradicional es por tanto aquel que mantiene una autoridad humanitaria y que basará su preeminencia en las dimensiones política y cultural del poder –que según Yan conforman el poder blando-, en contraposición a estrategias que se centren en las dimensiones económica y militar del mismo. El poder político tiene un “efecto multiplicador a la hora de calcular el poder nacional total”, que a su vez se podría explicar mediante la ecuación: $CP = (M+E+C) \times P$.^{viii}

En el caso chino, su poder blando –recordemos: poderes cultural y político- se está intentando configurar desde las instancias gubernamentales en torno a la tradición filosófica china^{ix}, esfuerzo que apoya Yan con sus estudios sobre códigos políticos del periodo pre-Qin^x, y que otorga una gran importancia a la ‘moralidad’ del poder político en tanto que “desempeña un papel importante a la hora de configurar la competencia internacional entre grandes potencias, diferenciando a los ganadores de los perdedores.”^{xi}

De este modo podemos volver al concepto de autoridad humanitaria, que se caracteriza por ser ejercida por estados que, como escribía Xun Zi *circa* 313 a. C., se esfuerzan por ganarse el corazón del pueblo y que, en cuanto a su política se rigen por las condiciones morales por encima de las de otra índole, especialmente las relacionadas con el poder duro. Xun Zi utilizaba el concepto de *tianxia* –todo lo que está bajo el cielo-, que Yan rescata para señalar la obviedad de que si un estado es benigno a dicha escala, no podrá existir nada ni nadie que se oponga a su liderazgo internacional. Este extremo ha sido criticado en ocasiones, aduciendo que es una visión interesada del sistema *tianxia* que olvida los aspectos negativos que presentaría un mundo liderado por China^{xii}. Para

superar esta aparente contradicción, Yan establece que un estado puede ejercer una autoridad humanitaria si se dan dos elementos clave que sirvan de base al cálculo moral que debe regir todas las decisiones del mismo: transparencia –evitando el uso de la diplomacia secreta- y, más importante, credibilidad.

Como se ha señalado más arriba, Yan se define a sí mismo como realista. No obstante, en su forma de entender esta escuela de RRII, no son los intereses económicos los que determinan el curso de actuación de un estado, sino el interés político que, como se vio anteriormente, debe definirse de acuerdo al objetivo de que maximice el resultado de la ecuación $CP = (M+E+C) \times P$. Y precisamente por ello, el poder político ha de elevar la moralidad a principio rector de sus actuaciones en materia, por ejemplo y entre otras, de seguridad nacional –lo que es un elemento original de Yan, que además indica que esta moralidad ha de ser constante y específica- a diferencia de autores más tradicionales.

El estudio del pensamiento clásico chino para su aplicación al escenario actual de las relaciones entre estados es, por el momento, la gran aportación teórica de Yan Xuetong. Si a este enfoque le sumamos la metodología desarrollada por él mismo –un ‘método científico’ marcadamente positivista: testeo de hipótesis, análisis causal, objetividad y verificabilidad- se obtiene como resultado lo que se denomina ‘enfoque Tsinghua’ de las RRII^{xiii}, liderado por Yan y aplicado por los miembros del Instituto de Relaciones Internacionales Modernas de la Universidad Tsinghua.

Este enfoque se caracteriza por tres elementos principales: 1) pretende ofrecer un punto de vista diferente al occidental, a la vez que intenta influir en el desarrollo de la política internacional de China; 2) su referencia de partida es el pensamiento clásico chino, especialmente el producido durante los periodos de las Primaveras y Otoños y de los Reinos Combatientes (770-222 a. C.); y 3) su metodología de análisis es la versión de Yan del método científico, como ya se ha señalado. A pesar de la existencia de estos elementos propios y reconocibles, varios autores mantienen por el momento que no nos encontramos frente a una escuela de pensamiento sino ante un enfoque. Es decir, será necesario un mayor desarrollo del método y la teoría, así como de su aplicación a investigaciones empíricas, para dar el paso a un *corpus* asimilable a otros ya clásicos como, por ejemplo, la escuela inglesa de RRII^{xiv}.

EL ‘ENFOQUE TSINGHUA’ VS. EL ENCAJE INTERNACIONAL DE CHINA: CONCLUSIONES

Yan considera que su trabajo teórico –y el de otros- influye en las decisiones políticas del mundo real mediante tres mecanismos: 1) las publicaciones científicas que son leídas por decisores políticos y que utilizan para mejorar su comprensión de los diversos problemas que se dan en las relaciones entre estados; 2) las reuniones que se mantienen entre académicos y diferentes departamentos políticos, donde los segundos invitan a los primeros a participar en discusiones y debates; y 3) los contactos individuales entre

académicos y políticos. Esta influencia es limitada, extremo comprobado a través del hecho de que Yan critica al PCCh en varios puntos de su obra científica, lo que implica que no es una mera correa de transmisión que legitima teóricamente las políticas del partido y que no tiene un predicamento asegurado en los más altos niveles decisores.

A la vez, Yan entiende que las cuestiones de interés para el futuro inmediato de China son las que dan respuesta a las siguientes preguntas: ¿debe China crear normas internacionales? ¿Debe china aceptar responsabilidad internacional? ¿Debe China convertirse en un líder? ¿Debe China convertirse en superpotencia? Dichas preguntas ofrecen una diferencia interesante con las que se hace habitualmente el mundo occidental, que se resumen en ‘¿qué tipo de líder va a ser China?’, asumiendo como inevitable que China quiere encontrarse en esa posición, cuando lo más importante sería enfocar la cuestión hacia el debate, previo a la consecución de estatus de superpotencia, de si China está preparada para dar ese paso y de si ello es conveniente para sus intereses.

Esta posición precavida respecto al rol chino en la arena internacional parecería encontrarse en línea con ‘la estrategia de los 24 caracteres’ de Deng Xiaoping, que consiste en “observar con calma, asegurar nuestra posición, hacer frente a los asuntos con tranquilidad, ocultar nuestras capacidades y esperar el momento oportuno, ser buenos en mantener un perfil bajo, y nunca liderar la reivindicación”. Sin embargo, Yan ha manifestado que China no debería mantener un perfil internacional bajo, por ser un elemento desactualizado^{xv}, lo que parece coincidir con la postura del Partido Comunista de China (PCCh) en no pocos escenarios –Mar del Sur de China, Asia Central y espacio ASEAN e incluso, aunque aceptando limitaciones, América Latina y Oriente Medio– desde la llegada de Xi Jinping al poder.

Un apunte pragmático del ‘enfoque Tsinghua’ establece que, en tiempo de paz, China debería dirigir sus esfuerzos hacia la consecución de una autoridad humanitaria. Sin embargo, durante periodos de guerra, se debería intentar implementar alianzas fiables para mantener o incrementar un estatus hegemónico. En primer lugar, el pragmatismo señalado de Yan *et al.* casa perfectamente con el de las autoridades chinas. En segundo, existe una traslación de esta postura en el mundo real, de manera más relevante en las relaciones sino-rusas.

No obstante, en realidad no hay coincidencias o diferencias al 100% entre la visión de Yan de las RRII y la del PCCh, puesto que China está inmersa en un estadio intermedio de cambio en varios niveles importantes: económico, político, militar. Esto implica que por tanto el país se encuentra en fases diferentes de desarrollo en dimensiones distintas del mismo.

Por ejemplo, China parece centrar la mayor parte de sus capacidades en pelear por obtener ventajas en el plano económico de su encaje internacional, olvidando por tanto la necesidad de establecer alianzas duraderas basadas en el la moralidad de su acción exterior. Pero, en sentido interno, “China debe trasladar su prioridad nacional del desarrollo económico al establecimiento de una sociedad armoniosa sin importantes

polarizaciones entre ricos y pobres. Debe remplazar el culto al dinero por la moralidad y combatir la corrupción con justicia social y equidad.”^{xvi}, dando ejemplo de moralidad y, por tanto, obteniendo legitimidad para exportar su modelo al exterior. Otro ejemplo en este sentido lo ofrece la renuncia de China a desposeerse del derecho de veto en el Consejo de Seguridad de la ONU, incompatible con una autoridad humanitaria que trate a todos los países por igual.

Quizá la coincidencia más evidente de sintonía entre el ‘enfoque Tsinghua’ y la política internacional del PCCh sea todo lo que de promoción del poder blando tiene el famoso ‘sueño chino’ y que entronca con la obligación de que China arregle primero los problemas internos, para después poder ofrecer un tipo de liderazgo atractivo que, llegado el momento, provocara que el país obtuviese alianzas más robustas con otros países. Estas alianzas deberían superar en número y calidad a las que mantiene EEUU con muchos países, lo que es, según Yan, el elemento diferenciador entre el poder de China y el de los norteamericanos. Otro aspecto de conexión teoría-realidad es la del crecimiento militar de China, pues el poder militar debe ser desarrollado y servir de base a la capacidad de un país de ofrecer un ejemplo atractivo para otros.

Por último, existe un elemento que responde en cierto modo a una de las preguntas - ¿debe China crear normas internacionales?- que Yan se hace sobre el papel de su país en el contexto internacional, y que no es otro que su papel como motor de los BRICS y de una agenda que rivaliza con la de las instituciones emanadas del Consenso de Washington. Este punto tiene implicaciones muy extensas, como el hecho de que China participa en dichas instituciones a la vez que crea otras nuevas, que se escapa de la intención de esta primera aproximación y que es sintomática de la transformación del gigante asiático.

NOTAS

ⁱ Un ejemplo muy valioso de autor con interés por desprenderse del ‘eurocentrismo’ de las RRII es el inglés John M. Hobson, de la Universidad de Sheffield.

ⁱⁱ QIN, Yaqing: “Continuity through Change: Background Knowledge and China’s International Strategy”, *The Chinese Journal of International Politics*, 7 (3), 2014: pp. 285-314.

ⁱⁱⁱ En este caso, *descripción* es la mera traducción de las publicaciones chinas a idiomas occidentales.

^{iv} QIN, Yaqing: “Why is there no Chinese International Relations Theory?” *International Relations Asia Pacific*, 7 (3), 2007: pp. 313-340.

^v CREUTZFELDT, Benjamin: “Theory Talk #51: Yan Xuetong on Chinese Realism, the Tsinghua School of International Relations, and the Impossibility of Harmony”, *Theory Talks*, <http://www.theory-talks.org/2012/11/theory-talk-51.html>, 2012.

^{vi} YAN, Xuetong: “La competición entre China y Estados Unidos por el liderazgo mundial”, *Documentos CIDOB*, 2013: p. 13.

^{vii} *Ibíd.*

^{viii} Donde ‘CP’ significa poder nacional total, ‘M’ es el poder militar, ‘E’ el poder económico, ‘C’ el poder cultural y ‘P’ el poder político. Yan Xuetong: “Xun Zi’s Thoughts on International politics and Their Implications”, *The Chinese Journal of International Politics*, vol.2, nº1, 2008: p. 261.

^{ix} Oficina de Información del Consejo de Estado de la República popular China, *El desarrollo pacífico de China*, Pekín, 2011. En línea: http://www.gov.cn/english/official/2011-09/06/content_1941354.htm.

^x Es decir, la era que culmina con el fin del periodo de los Reinos combatientes en el año 221 a. C. y la unificación de China.

^{xi} YAN, Xuetong, *op. cit.*: p. 14.

^{xii} CALLAHAN, William: “Chinese Visions of World Order: Post-hegemonic or a New Hegemony?” *International Studies Review*, 2008: pp. 749-761.

^{xiii} ZHANG, Feng: “The Tsinghua Approach and the Inception of Chinese Theories of International Relations”, *The Chinese Journal of International Politics*, vol. 5. 2012: p. 74.

^{xiv} Así lo mantienen Qin Yaqing y Zhang Feng, entre otros.

^{xv} CREUTZFELDT, Benjamin, *op. cit.*: p. 7.

^{xvi} *Ibíd.*